CIEN TESTIGOS
Mons. Dr. Juan Straubinger

(Tomado de "La Iglesia y la Biblia")

CIEN TESTIGOS
que dan testimonio del valor espiritual y ascético de la lectura, meditación y estudio de la Sagrada Escritura

ERA PATRISTICA

1. San Clemente Romano, Papa
2. San Ignacio de Antioquía, Obispo y Mártir
3. San Policarpo de Esmirna, Obispo y Mártir
4. San Justino, Mártir
5. San Ireneo, Obispo y Doctor de la Iglesia
6. Clemente de Alejandría
7. Orígenes
8. Acta Martyrum
9. San Cipriano de Cartago, Obispo y Mártir
10. San Antonio Magno, Abad
11. San Hilario, Obispo de Poitiers
12. San Atanasio de Alejandría, Obispo y Doctor de la Iglesia
13. San Efrén, Doctor de la Iglesia
14. San Basilio de Cesarea, Obispo y Doctor de la Iglesia
15. San Cirilo de Jerusalén, Obispo y Doctor de la Iglesia
16. San Gregorio Nazianceno, Obispo y Doctor de la Iglesia
17. San Ambrosio de Milán, Obispo y Doctor de la Iglesia
18. San Juan Crisóstomo, Patriarca de Constantinopla y Doctor de la Iglesia
19. San Jerónimo, el Doctor Máximo
20. San Agustín de Hipona
21. San Benito de Nursia
22. San Gregorio Magno, papa y Doctor de la Iglesia
23. San Isidoro de Sevilla, Obispo y Doctor de la Iglesia
24. El Areopagita

EDAD MEDIA

25. San Beda el Venerable, Doctor de la Iglesia
26. Santa Lioba, abadesa y colaboradora de San Bonifacio
27. Rabanus Maurus
28. Nicolás I, Papa
29. Juan VIII, Papa
30. San Pedro Damián, Cardenal y Doctor de la Iglesia
31. San Anselmo de Canterbory, Arzobispo y Doctor de la Iglesia
32. San Bruno de Asti, Obispo de Segni
33. San Bernardo, Doctor de la Iglesia
34. Hugo de San Victor
35. Ricardo de San Victor
36. Inocencio III, Papa
37. Gregorio IX, Papa
38. Alejandro de Hales, llamado "Doctor irrefragabilis"
39. Alejandro IV, Papa
40. Hugo de San Caro, Cardenal

41. Santo Tomás de Aquino, Doctor de la Iglesia
42. San Buenaventura, Cardenal y Doctor de la Iglesia
43. Sancta Mectildis
44. Santa Brígida
45. Tomás de Kempis

EDAD MODERNA

46. Adriano VI, Papa
47. Fray Luis de Granada
48. Luis de León
49. San Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia
50. Santa Teresa de Jesús
51. San Francisco de Sales
52. P. Luis de la Puente, S. J.
53. J. J. Olier, Fundador de la Congregación de S. Sulpicio
54. Pascal
55. J. B. Bossuet, Obispo de Meaux
56. Pío VI, Papa
57. Felipe Scio de San Miguel, Obispo de Segovia y Traductor de la Biblia al Castellano
58. Pío VII, Papa
59. Gregorio XVI, Papa
60. Félix Torres Amat, Obispo de Astorga y Traductor de la Biblia al Castellano
61. Beato Federico Ozanam, Fundador de las Conferencias Vicentinas
62. Juan Donoso Cortés, Marqués de Valdegamas
63. E. Lacordaire
64. Cardenal Gibbons y el Tercer Concilio Plenario de Baltimore
65. El Arzobispo de Caracas
66. León XIII, Papa
67. Santa Teresita del Niño Jesús
68. Mons. J. F. Wood, Arzobispo de Filadelfia
69. San Pío X, Papa
70. Mons. Enrique, Obispo de Palencia
71. Arzobispo de Santiago de Chile
72. Cardenal Arcoverde, de Río de Janeiro
73. Mons. M. Landrieux, Obispo de Dijón
74. R. Vigoroux, editor de una políglota de la Biblia y célebre escriturista
75. Benedicto XV, Papa
76. L. Cl. Fillion, Traductor de la Biblia al Francés
77. Mons. Pablo G. Von Keppler, Obispo de Rottenburgo
78. Cardenal L. E. Dubois, de París
79. Cardenal D. J. Mercier
80. Pío XI, Papa
81. Los Obispos de Suiza
82. March - Ferreres
83. Mons. Mario Besson, Obispo de Friburgo (Suiza)
84. Cardenal Isidro Gomá y Tomás, de Toledo
85. Cardenal Miguel Faulhaber, de Munich
86. P. Cordovani, Maestro de los Sagrados Palacios
87. Cardenal Nasalli Rocca di Cormeliano, Arzobispo de Bolonia
88. Mons. Luis Civardi
89. P. A. Tanquerey
90. Mons. Audino Rodriguez y Olmos, Arzobispo de San Juan
91. Paul Claudel
92. Mons. Carmelo Ballester Nieto, Obispo de León
93. Mons. Antonio M. Barbieri, Arzobispo de Montevideo
94. Cardenal Santiago Luis Copello, de Buenos Aires
95. Mons. Juan P. Chimento, Arzobispo de la Plata
96. Resoluciones del Primer Congreso Argentino del Evangelio
97. Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast)
98. P. B. Pujol, Superior General de los Operarios Diocesanos

99. Mons. Edwin V. O’Hara, Obispo de Kansas City

100. Pío XII, Papa

ADVERTENCIA

Los testimonios que siguen a continuación, necesitan una palabra de aclaración:

1) Citamos solamente cien. Podríamos publicar doscientos y más testimonios. Pero ¿para qué este desperdicio? Aquellos que no creen a cien testigos, tampoco darán crédito a doscientos.
2) Las citas son tan exactas como le es posible a uno que ha dejado su colección de citas en Europa y tiene que arreglárse con los recursos que le prestan las pocas e insuficientes bibliotecas que están ahora a su alcance. Los escrituristas encontrarán algún error y lo perdonarán y rectificarán, porque saben de experiencia qué labor tan ardua es hacer una cadena de testigos desde Clemente Romano hasta Pio XII
3) Conforme al fin de este trabajo han sido elegidos solamente aquellos testigos que recomiendan la Sagrada Escritura como *instrumento y medo de la piedad cristiana*. Hay también quienes señalan los peligros de una lectura indiscreta de los Libros Sagrados, y se entiende por sí mismo que en aquella época, en que a raíz del Protestantismo la lectura de la Biblia en lengua vulgar estaba prohibida a los que no tenían permiso especial (1564-1757, en España hasta 1781), el número de Testigos es relativamente escaso.
4) Registrando los nombres, notamos dos épocas de *apogeo* en la valorización del Libro divino para la piedad cristiana: la era patrística y el siglo XX. ¿Es acaso porque el tiempo moderno tiene tanta semejanza con los primeros siglos el Cristianismo, en cuanto a la decadencia de las costumbres y falta de espiritualidad? El hecho es que desde León XIII la voz de la Iglesia Docente y de los hombres de espiritualidad recomiendan cada vez más el Libro de los libros como remedio contra los males que han invadido un mundo que todo lo posee menos la espiritualidad del Evangelio.
5) Los cien testigos representan *toda la Iglesia* de todos los siglos, de Occidente y de Oriente, del Antiguo y Nuevo Mundo, y todos los estados eclesiásticos: Papas, Cardenales, Arzobispos, Obispos, Sacerdotes, Religiosos, laicos, hombres y mujeres. Encontramos entre ellos 16 Sumos Pontífices, 18 Doctores de la Iglesia, 42 Cardenales, Arzobispos y Obispos, 24 escritores católicos. Entre todos estos 34 han llegado al honor de los altares.

A. ERA PATRISTICA

* Testigo 1º: SAN CLEMENTE ROMANO, PAPA (92-102)
  - ❖ Vosotros, amados, sabéis bien las Sagradas Escrituras; tenéis un profundo conocimiento de las palabras de Dios. Guardadlas para acordaros de ellas. [Epístola a los Corintios, cap. 53]
* Testigo 2º: SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, OBISPO Y MÁRTIR (+107)
  - ❖ Acurro al Evangelio como a la Carne de Cristo, y a los Apóstoles como al presbiterio de la Iglesia.
  - ❖ No celebremos más el sábado, según costumbre judía, con ociosidad, sino que cada uno de nosotros lo celebre para salud del alma, no (sólo) con recreo y descanso corporal, sino con el deleite de la meditación de las Sagradas Escrituras. [Epístolas a los Magnesios]
* Testigo 3º: SAN POLICARPO DE ESMIRNA, OBISPO Y MÁRTIR (+156)
  - ❖ Tengo la confianza de que estáis bien versados en las Sagradas Escrituras. Pablo, estando ausente, os ha escrito cartas que os edificarán si las leyereis reflexivamente. [Epístoa a los Filipenses]
* Testigo 4º: SAN JUSTINO, MÁRTIR (+165)
  - ❖ Siempre nos acompaña nuestro caudillo, la Palabra de Dios… La Divina Palabra compenetra nuestra alma con su vigor… A los mortales nos convierte en inmortales y nos conduce de este mundo al otro. [Orat. ad Graecos, cap. 5]
* Testigo 5º: SAN IRENEO, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA (130-200)
  - ❖ Leed con el mayor empeño el Evangelio que nos ha sido transmitido por los Apóstoles; leed los Profetas, y encontraréis anunciados la historia, las enseñanzas y la Pasión de Nuestro Señor [Adv. Haereses lib. 4, cap. 66]
* Testigo 6º: CLEMENTE DE ALEJANDRÍA (150-215)
  - ❖ Así como el mar está abierto para todos y el uno lo aprovecha para nadar, el otro para hacer comercio, el tercero para pescar, y así como la tierra es común de todos y el uno sobre ella camino, el otro se desvía, el tercero hace un edificio, así sucede en la lectura de las Escrituras Sagradas: el uno por el conocimiento de las Sagradas Escrituras se fortalece en la fe, el otro en las costumbres, el tercero renuncia a la superstición. [Apud. Damasc. Lib. 2, Paral. c. 49]
* Testigo 7º: ORÍGENES (+254)
  - ❖ Ojalá que todos cumpliéramos lo que está escrito: Escudriñad las Escrituras. [Hom. 2 in Is., c. 7]

- ❖ Necios y ciegos son todos los que no comprenden que la lectura de la Sagrada Escritura suscita conceptos grandes y dignos. [In Matth. tract. 25, c. 23]

* Testigo 8º: ACTA MARTYRUM
  - ❖ En las persecuciones, muchos cristianos murieron mártires por guardar en su casa los Libros Sagrados, p.ej. Saturnius, Esperatus, los mártires escilitanos, Sta. Irene, Marcullius, Catulinus, Euplius. Este último confiesa ante el juez: Soy cristiano; no me es lícita entregarlos; prefiero morir. Estos libros me aseguran la vida eterna; quien los entrega, la pierde. Ofrezco mi vida para no perder la vida eterna.
* Testigo 9º: SAN CIPRIANO DE CARTAGO, OBISPO Y MÁRTIR (+256)
  - ❖ Hállese en vuestras manos la Sagrada Escritura, y la memoria del Señor en vuestros corazones. [Sermo de zelo et livore]
  - ❖ El cristiano que tiene fe se dedica a la lectura de las Sagradas Escrituras. [De Spectaculis]
* Testigo 10º: SAN ANTONIO MAGNO, ABAD (+356)
  - ❖ Empéñate en leer las Sagradas Escrituras, porque ellas te darán amparo. [Orat. ad Monach.]
* Testigo 11º: SAN HILARIO, OBISPO DE POITIERS (+366)
  - ❖ Dios habla para nosotros, y no para Sí, y en la redacción de sus Escrituras ha querido usar de nuestras palabras y maneras de decir y se ha amoldado a los usos y costumbres de nuestra locución. [Expln. in Psal. 126, n.6]
* Testigo 12º: SAN ATANASIO DE ALEJANDRÍA, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA (+373)
  - ❖ No se aleje de tu boca la Palabra de Dios, ni de día ni de noche. En todo tiempo consista tu obra en la meditación de las Sagradas Escrituras. Has de tener el Salterio y has de aprender de memoria los Salmos. [De virgin. 12]
  - ❖ Como la Sagrada Escritura sobrepuja a todos los libros, aconsejo que la lean con frecuencia quienes desean saber más de ella. [Epíst. a los Obispos de Egipto y Libia, c. 4]
  - ❖ Estos (los libros del Antiguo y Nuevo Testamento) son los manantiales de la salud, de los cuales todos los sedientos pueden sacar la Palabra de Dios. [Epíst. festal 39]
* Testigo 13º: SAN EFRÉN, DOCTOR DE LA IGLESIA (+373)
  - ❖ Cuida de leer frecuentemente los Libros Sagrados… Si por ventura no sabes leer, recurre a otra persona de la cual puedas oírlos con aprovechamiento [Sermo 60]

* Testigo 14º: **SAN BASILIO DE CESAREA, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA** (+379)
  - ❖ Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil, escrita únicamente con la asistencia del Espíritu Santo, a fin de que toda alma que busca la salud pueda elegir en ella como en un común depósito de medicamentos, los remedios saludables y apropiados a su debilidad. [Hom. in Psalm 1]
  - ❖ Obedezcamos el mandato del Señor: Escudriñada las Escritura. [De Bapt. cap. 4]
* Testigo 15º: **SAN CIRILO DE JERUSALÉN, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA** (+386)
  - ❖ ¡Recrea tu alma con la lectura de los Santos Libros, ante todo en este tiempo de Cuaresma! [Catech. I]
  - ❖ Los Salmos ahuyentan a los demonios, llaman en socorro a los Angeles, suministran armas contra los temores nocturnos. En ellos consiste el descanso después de las labores cotidianas, la seguridad de los niños, el adorno de los jóvenes, el consuelo de los ancianos, la gala más conveniente de las mujeres. Ellos dan vida a la soledad, sabiduría al foro. A los principantes son principio; a los adelantados incremento; firmeza a los perfectos. Son la voz de la Iglesia, llenan de alegría los días festivos, crean aquella tristeza que es de Dios. [Ench. Ascet. 246]
* Testigo 16º: **SAN GREGORIO NAZIANCENO, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA** (+389)
  - ❖ Con tu mente y tu lengua, ocúpate siempre de las Letras Divinas [Carm. Lib. I, n. 1, carm. 12]
  - ❖ Adquiere los grandes tesoros de ambos Testamentos de los cuales uno se llama el Antiguo, el otro el Nuevo… Emplea toda aplicación y celo en leerlos; porque en ellos podrás aprender cómo formarte en las mejores costumbres y servir al único y veradero Dios con ánimo devoto.
* Testigo 17º: **SAN AMBROSIO DE MILÁN, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA** (+397)
  - ❖ No deje nuestra alma de dedicarse a la lectura de las Letras Sagradas, a la meditación y a la oración, para que la Palabra de Aquel que está presente, sea siempre eficaz en nosotros. [De Abraham lib. 2, c.5]
  - ❖ Si eres tentado por la concupiscencia y los apetitos, lee el Evangelio; dígate Jesucristo: No se perturbe tu corazón. Si te agobia algún temor, dígate Cristo: No se perturbe tu corazón ni se amedrente. Si

el perseguidor te inflige tormentos, lee el Evangelio; dígate Jesús: No se turbe tu corazón ni se amedrente. Lee al Apóstol que dice: Los sufrimientos de la vida presente no son de comparar con la gloria venidera. Si navegas y contra ti se levantan grandes oleadas y se desencadena una oscura tormenta, dígate Jesús: Soy Yo, no temas. Y si te sobreviene una grande y grave prueba, di antes: Resuelto estoy, y nada me arredra, a cumplir tus preceptos. [Encha. Ascet. núm. 417]

* Testigo 18º: **SAN JUAN CRISÓSTOMO, PATRIARCA DE CONSTANTINOPLA Y DOCTOR DE LA IGLESIA** (+407)
    - ❖ Sea cual fuere la desgracia que pese sobre el ser humano, en la Escritura encontrará el antídoto adecuado, que ahuyenta todo pesar. Así, pues, es necesario no sólo oír las lecturas en la Iglesia, sino leerla también en casa y hacer que la lectura sea provechosa. [Hom. 29 in cap. 9 Genes.]
    - ❖ No os contentéis con mirar esas palabras adorables. Es menester alimentarse de ellas, asimilarlas: la verdadera causa de nuestros males es la ignorancia de la Palabra de Dios. [Hom. 9 in cap. 2 ad Col.]
    - ❖ La Santa Escritura es semejante a un tesoro precioso. Porque si es verdad que upede adquirirse una riqueza considerable con sólo una pequeña parte de un tesoro, ello puede decirse con mayor razón de las Escrituras Santas. Una sola de las sentencias, por breve que sea, encierra plenitud de pensamiento y una riqueza inefable. Es también la Escritura divina semejante a una fuente de abundante e inagotable caudal. Nuestros antepasados bebieron de sus aguas, según sus fuerzas; los venideros beberán también, sin que agoten la fuente, antes al contrario, manará más copiosa y serán más abudantes sus aguas. [In Gen. Hom. 3]
    - ❖ Es absolutamente necesario que nos armemos continuamente con las Escrituras y saquemos de ellas los remedios eficaces para tantos males. [Homilía sobre Lázaro]
    - ❖ La lectura de las Sagradas Escituras refresca y alivia y consuela el corazón afligido y atormentado por angustias mortales, atenuando la intensidad y el aguijón del dolor y ofreciendo un sosiego más dulce y apacible que el de la sombra de aquella enramada. [Hom. 4 de poenit. et orat.]
    - ❖ Un prado es agradable, y es agradable un jardín; pero es más agradable todavía el estudio de la Sagrada Escritura. Porque sus flores se marchitan, pero las palabras de la Escritura tienen un vigor

de vida perdurable. El céfiro sopla allí, pero aquí la inspiración del Espíritu Santo… Un jardín está sujeto al cambio de las estaciones; mas la Sagrada Escritura, aún en invierno, está cubierta de hojas, y en todo tiempo de frutos. [Hom. de capt. Eutrop. 1]

- Aunque no entendáis los secretos de la Escritura, con todo, la simple lectura de ella causa en nosotros una cierta santidad; porque no puede ser que dejéis de entender algo de lo que leáis. Porque, a la verdad, por esto dispuso la gracia del Espíritu Santo que estas Escrituras fuesen compuestas por publicanos, pescadores, artífices de tiendas de campaña, pastores, cabreros, torpes e ignorantes para que ningún iletrado puede alegar por excusa la dificultad de comprenderlas, y a fin de que todos entiendan fácilmente lo que en ellas se contiene. [Hom. 3 de Lázaro]

* Testigo 19º: SAN JERÓNIMO, EL DOCTOR MÁXIMO (+420)

- Sé muy asidua en la lectura y estudia lo más posible. Que el sueño te encuentre con el Libro en la mano, y que sobre la página sagrada caiga tu cabeza agobiada por el cansancio. [Carta a santa Eustoquia: Ep. 22, 17]
- Libremos nuestro cuerpo del pecado y se abrirá nuestra alma a la sabiduría; cultivemos nuestra inteligencia mediante la lectura de los Libros Santos: que nuestra alma encuentre allí su alimento de cada día. [In Tit. 3, 9]
- ¿Cómo podríamos vivir sin la ciencia de las Escrituras, a través de las cuales se aprende a conocer a Cristo que es la vida de los fieles? [In Is. Prol.]
- Ignorar las Escrituras es ignorar al mismo Cristo [In Is. Prol.]
- Debemos, pues, con el mayor ardor leer las Escrituras y meditar día y noche la ley del Señor; así podremos distinguir, como ejercitados cambistas, las monedas buenas de las falsas. [In Eph. 4, 31]
- A la matrona romana Leta le da sobre la educación de su hija, entre otros consejos, el siguiente: “Cerciórate de que estudie cada día algún pasaje de la Escritura…; que en vez de las alhajas y sederías se aficione a los Libros divinos… Tendrá que aprender antes el Salterio, distraerse con sus cantos, y extraer de los Proverbios de Salomón una regla de vida. El Eclesiastés le enseñará a hollar los bienes del mundo; Job le brindará un modelo de fortaleza y de paciencia. Pasará enseguida a los Evangelios, que deberá tener siempre entre las manos. Asimilará ávidamente los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas. Después de haber recogido esos tesores en el místico cofre de su alma, estudiará a los profetas, el Heptateuco,

los libros de los Reyes y de los Paralipómenos, para terminar comprendiendo el Cantar de los Cantares". [Ep. 107, 9, 12]

- Mientras estés en tu patria, haz de celda un paraíso, come los frutos variados de las Escrituras; pon tus delicias en estos Santos Libros y goza de su intimidad… Ten siempre la Biblia en tus manos y bajo tus ojos; aprende palabra por palabra el Salterio, que tu oración sea incesante, tu corazón vigile constantemente y permanezca cerrado a los pensamientos vanos. [Ad Rusticum. Ep. 125, 7, 3; 11, 1]
- Una vez que conozcas bien las Divinas Escrituras, y te hayas armado con sus leyes y testimonios, que son los vínculos de la verdad, marcharás sobre tus enemigos, los enlazarás, los encadenarás y los traerás cautivos; y luego de estos adversarios y cautivos de ayer harás hijos libres de Dios. [Ad Fabiolam. Ep. 78, 30]
- Relee con frecuencia las Divinas Escrituras, más aún, que el Santo Libro no se aparte jamás de tus manos. Aprende allí lo que luego has de enseñar. Permanece firmemente adherido a la doctrina tradicional que te ha sido enseñada, a fin de estar en condiciones de exhortar según la santa doctrina y de refutar a aquellos que la contradicen. [Ad Nepot. Ep. 52, 7, 1]
- Si hay alguna cosa, oh Paula y Eustoquia, que pueda sujetarnos aquí abajo a la sabidur{ia y que en medio de las tribulaciones y torbellinos del mundo conserve el equilibrio de nuestra alma, yo creo que es ante todo la meditación y la ciencia de las Escrituras. [In Eph. Prol.]
- Nos alimentamos con la Carne de Cristo y bebemos su Sangre no solamente en el Misterio (de la Misa), sino también leyendo las Escrituras.

* Testigo 20º: **San Agustín de Hipona** (+430)

- La Escritura habla de tal manera que su sublimidad confunde a los soberbios, su profundidad amedrenta a los atentos, su verdad apacienta a los grandes y su afabilidad nutre a los párvulos [De Gen. ad Lit. l, 5, c.3, n.6]
- Si toda ciencia, hasta la más profana y la más fácil, reclama para ser adquirida la ayuda de un hombre docto y de un maestro, ¿puede habr algo más orgullosamente temerario que pretender conocer los Libros que contienen los secretos divinos sin el auxilio de quienes son sus propios intérpretes? [Ad Honorat. de utilit. cred. XX, 17]
- Se nos ofreció la dulzura de las Santas Escrituras, para que pudiéramos mantenernos en el desierto de la vida humana... Acércate a la mesa del Señor, al banquete de las Escrituras; pero

cuida de llevar vestidura nupcial, es decir, amor de Dios y del prójimo. [Sermo 90, n.9]

- ❖ Cuanto es más pobre el hombre de su propio fondo, más debe enriquecerse en estas fuentes sagradas. Pequeños como somos para expresar las grandes cosas de la fe, hemos de crecer mediante la autoridad de las Escrituras. [De Doctr. Christ. 4, 5]
- ❖ Leed la la Escritura, leedla, para que no seáis ciegos y guías ciegos. Leed la Sagrada Escritura, porque en ella encontraréis normas sobre lo que habéis de hacer y lo que habéis de evitar. Leedla, porque es más dulce que la miel y más nutritiva que cualquier otro alimento. [Sermo 48]
- ❖ Dadme, Señor, que publique y confiese en vuestra presencia todo cuanto yo hallare y entendiere en vuestros Sagrados Libros; que oiga aquellas voces de alabanza vuestra; que sacie mi sed, bebiendo allí vuestro espíritu y que considere las maravillas que nos refiere vuestra santaLey, comenzando desde el principio en que creáistes el cielo y la tierra, hasta el perfecto establecimiento de aquel reino, que ha de durar con Vos eternamente en vuestra santa ciudad y celestial Jerusalén. [Confes.XI, 2]
- ❖ Quien no se aplica a oír en su interior la Palabra de Dios, será hallado vaíoen su predicación externa. [Sermo 179]
- ❖ El verdadero Cristo se halla (entre nosotros) tanto en la Palabra como en la Carne. [In Ev. Joh. tract. 26,12]
- ❖ Para todas las enfermedades del alma proporciona la Sagrada Escritura un remedio. [Sermo 1 in Psalm. 48]
- ❖ Todas las divinas Escrituras son saludables a los que las entienden bien; pero son peligrosas a los que quieren torcerlas para acomodarlas a la depravación de sus costumbres [Sermo 1 in Psalm. 48]
- ❖ Ama las Sagradas Escrituras y te amará la Sabiduría.

* Testigo 21º: **San Benito de Nursia** (+543)

- ❖ ¿Qué página o qué sentencias hay en el Antiguo y Nuevo Testamento, que no sean una perfectísima norma de vida humana? [Regla, cap. 73]

* Testigo 22º: **San Gregorio Magno, papa y Doctor de la Iglesia** (+604)

- ❖ ¿Qué otra cosa es la Sagrada Escritura sino una carta que el Señor todopoderoso ha querido por su bondad dirigir a su creatura? Por cierto, en cualquier lugar o situación que te hallares, oh Teodoro, si recibieras una carta del emperador, al punto y sin la menor dilación la leerías: ni tendrías reposo alguno ni dormiría, sin querer saber

primero lo que la majestad imperial te ordenaba. Pues habiéndote enviado el Emperador del cielo y el Señor de los hombres y de los Ángeles sus cartas en la que se te trata de tu propia vida: ¿cómo te descuidas en leerlas, y no manifiestas ardor y prontitud en saber lo que en ellas se contiene? Por lo cual, te encargo estrechamente, que te apliques a este estudio con la mayor afición, y que medites cada día las palabras de tu Creador. Aprende por la Palabra de Dios, cuál es para contigo el corazón de Dios. [Ad Theod. Med. Ep. 31]

- ❖ La Palabra Divina, la cual está llena de misterios para ejercitar los entendimientos más elevados, contiene también verdades muy claras, propias para nutrir a los sencillos y menos ilustrados. Es semejante a un río, cuyo cauce (ensanchándose) fuese en algunas partes tan poco profundo que pudiese pasarlo un corderito; y tan hondo en otras, que pudiese nadar un elefante. [Carta a San Leandro, Obispo de Sevilla]

* Testigo 23º: **San Isidoro de Sevilla, Obispo y Doctor de la Iglesia** (+ 636)

- ❖ El camino que conduce a Cristo es la Sagrada Escritura, mediante la cual los justos se acercan a Dios y le reconocen tal ual es. Las santas y sublimes Escrituras son semejantes a montes que nos proporcionan alimento; todo hombre piadoso que los sube, tiene el pleno goce de encontrar alimento eterno. [De Summo Bono, lib. I, c. 13]

* Testigo 24º: **El Areopagita**

- ❖ Leer la Biblia es rezar, meditarla es hacer oración, reverenciarla es adorar la incomprensibilidad divina, familiarizarse con la Biblia es entrar en conversación frecuente con Dios y empezar a gozar de Él.

Edad Media

* Testigo 25º: **San Beda el Venerable, Doctor de la Iglesia** (+ 735)
    - ❖ Te ruego encarecidamente que te dediques en primer lugar a la lectura de los Libros Sagrados, en los cuales creemos encontrar la vida eterna. [De arte metr. ad Wigbert]
* Testigo 26º: **Santa Lioba, abadesa y colaboradora de San Bonifacio** (+ 782)
    - ❖ Narra el monje Rodolfo de Fulda que escribió la Vida de la Santa, que ésta fortalecía siempre su espíritu por la lección continua de las Letras Sagradas. Cuando trabajaba, no dejaba de reflexionar sobre alguna palabra de la Escritura; y cuando no estaba trabajando, se hallaba en su mano el libro sagrado. Y en tanto grado sabía de memoria la Biblia que, vieja ya, se despertaba en seguida cuando la lectora que estaba junto a su cama se equivocaba en la pronunciación de una palabra.
* Testigo 27º: **Rabanus Maurus** (+ 856)
    - ❖ Ella (la Biblia) es la luz imperecedera que ilumina todo el mundo. Si existe alguna ciencia que para sí pueda pretender el atributo de 'sabiduría', nace de esta fuente
* Testigo 28º: **Nicolás I, Papa** (858-867)
    - ❖ Exhorta a los fieles al descanso dominical, para que el cristiano pueda dedicarse a la oración y ocuparse de la Sagrada Escritura. [Responsum ad consulta Bulg.]
* Testigo 29º: **Juan VIII, Papa** (872-882)
    - ❖ ¡Qué sabiduría más oculta bajo el velo de palabras pasajeras, pero qué verdad más perdurable y qué descanso para el corazón puro que disfruta de la lectura (de la Sagrada Escritura)! Quien al leer la Sagrada Escritura no experimenta esta alegría se queda en la superficie y no obtiene frutos interiores. Así como un poco de vino no solamente sirve para la salud del cuerpo sino que también produce mucho deleite en el espíritu, de la misma manera la Palabra Divina ha de alegrar tanto a los oyentes como a los lectores... La Sagrada Escritura si bien es sencilla y deleitable al que la lee, sin embargo más gusto y placer nace de la esperanza de la vida prometida en ella. [Altercatio Synagogae, cap. 7]
* Testigo 30º: **San Pedro Damián, Cardenal y Doctor de la Iglesia** (+1072)
    - ❖ Siempre dedícate a la lectura de la Sagrada Escritura. A esto entrégate enteramente, persevera y vive en ella. [Epist. 29 ad Steph.]

- ❖ La Sagrada Escritura no por otro motivo ha sido copiada tantas veces sino para aprovechamiento de los hombres; porque todo lo que ella manda o prohibe, es sin duda útil para la salud de nuestra alma. [Epist. 12 ad quendam thesaur.]

* Testigo 31º: **San Anselmo de Canterbory, Arzobispo y Doctor de la Iglesia** (+1109)
  - ❖ Nuestro sermón resulta sin provecho para salud de las almas, si no tiene su fuente y su orientación en la Sagrada Escritura.

* Testigo 32º: **San Bruno de Asti, Obispo de Segni** (+1123)
  - ❖ Así como las hierbas aromáticas despiden más intensa fragancia cuando se trituran, así es más vivo el sabor de la Escritura cuando con detención se la rumia. [Vease Gomá, La Biblia y la Predicación pag. 235]

* Testigo 33º: **San Bernardo, Doctor de la Iglesia** (+1153)
  - ❖ Tenemos necesidad de leer la Sagrada Escritura, puesto que por ella aprendemos lo que debemos hacer, lo que hay que dejar y lo que es de apetecer. Por lo cual dice el Salmo 118: *'Tu palabra es antorcha para mis pies y luz para mis sendas'*. Meditante la lectura de la Sagrada Escritura se forman los conceptos y se ejercita el entendimiento. La lectura nos enseña a orar y trabajar... Sé tú, pues, constante en la lectura y meditación de la Sagrada Escritura; camina siempre en la ley de Dios; muestra celo por leer la Escritura, y nunca has de dejar de hacerlo. [De modo bene vivendi, cap. 50]
  - ❖ La Sagrada Escritura es amabilísima, sobremanera atrayente y tan aleccionadora su lectura, que resulta un gozo investigar lo que tiene de oscuro al para que su dulce contenido evita todas las dificultades del cansancio. [Serm. 1 super Cant.]
  - ❖ Todos los sexos y todos los estados, cuando se empeñan en buscar, pueden encontrar en la Sagrada Escritura lo que necesitan para la salvación. [De Epist. S. Pauli]
  - ❖ Aunque estés muerto en el pecado, si oyeres la voz del Hijo de Dios, vivirás; porque la palabra que pronuncia es vida y espíritu. Si tu corazón está endurecido, enviará su palabra y lo derretirá... Si estás tibio, te inflamará; porque su habla es muy ardiente. Si lloras por hallarte en tinieblas, la Palabra del Señor será antorcha para tus pies, y lumbre para tus sendas... Si te combaten ejércitos enemigos, toma la espada del espíritu, que es la Palabra de Dios, y con ella fácilmente alcanzarás la victoria. [Serm. XXIV]
  - ❖ La Palabra de Dios es viva y eficaz, así que entra en el alma, la saca de su marsmo, mueve, ablanda y hiere el corazón, ese corazón

endurecido, ese corazón de piedra y siempre enfermo. Empieza también a arrancar y a destruir, a edificar y a plantar, a regar lo que era árido, a iluminar lo que estaba en las tinieblas, a abrir lo cerrado, a abrasar lo helado, a enderezar lo torcido, y a allanar los caminos tortuosos; de tal manera que entonces el alma bendice al Señor, y todas sus facultades alaban su santo nombre. [Serm. LXXIV]

* Testigo 34º: **Hugo de San Victor** (+1141)
    - ❖ La Sagrada Escritura es como un maestro público que siempre ha de estar en medio del pueblo, no sólo por la autoridad de que disfruta, sino también por el buen ejemplo que da a los otros. [Miscellan. lib. 1]
    - ❖ En algunos pasajes, la Sagrada Escritura es semejante al pan duro que se digiere con dificultad, en otros, empero, se toma tán fácilmente como el vino; mas en todos puede ella dar al lector saludable medicina para su alma. [Misc. lib. 1]
* Testigo 35º: **Ricardo de San Victor** (+1173)
    - ❖ La lectura, y más aún la lectura atenta de los Libros Sagrados, fortalece el alma, debilita al enemigo y le quita las fuerzas. Quien la guarda bien en su memoria y la toma por regla del obrar, es más capaz de vencer al enemigo; pues el conocimiento de la Escritura instruye; y el vivir según ella es luz. [In Cant.]
* Testigo 36º: **Inocencio III, Papa** (1198-1216)
    - ❖ Acudamos a la Sagrada Escritura cada vez que tengamos que luchar con graves tentaciones; en ella encontramos cosas que nos causan maravillas, y ejemplos que imitar. [Serm. 3 in Dominic. I Quadrages.]
* Testigo 37º: **Gregorio IX, Papa** (1227-1241)
    - ❖ Siendo probado, como lo es, que la ignorancia de la Escritura ha originado muchos errores, todos tienen que leer o escuchar las Sagradas Escrituras; porque la divina Inspiración, que ha dispuesto estas enseñanzas para la posteridad, quiso también que fuesen aprovechadas por todos los contemporaneos para su propio convencimiento. [Epist. 6 ad Germanum Patriarch]
    - ❖ Todas las ciencias han de servir a la Sagrada Escritura [véase Denifle-Chatelain, Chartul.]
* Testigo 38º: **Alejandro de Hales, llamado “Doctor irrefragabilis”** (+1245)

- ❖ El fin de toda especulación teológica consiste en penetrar plenamente en el conocimiento de la Sagrada Escritura. [S.T.p.I,q.1,membr.4,art.3,4,5]

* Testigo 39º: **Alejandro IV, Papa** (1254-1261)
  - ❖ De allí brota el profundo pozo de las Escrituras, del cual el mundo bebe copas de profunda inteligencia. [Véase Denifle-Chatelain, Chartul.]
* Testigo 40º: **Hugo de San Caro, Cardenal** (+1264)
  - ❖ La Sagrada Escritura contiene el alimento y la bebida espiritual, con la cual las almas piadosas pueden recrearse y saciarse espiritualmente. [Prolog. super lib. Jud.]
  - ❖ Leed con ánimo piadoso la Sagrada Escritura, por la cual se llega al conocimiento de Dios, y entendedla bien. La lee con ánimo piadoso aquel que la ama íntimamente y no reprende lo que no entiende, sino que lo estudia con mayor empeño. [Super Psalm 57]
* Testigo 41º: **Santo Tomás de Aquino, Doctor de la Iglesia** (+1274)
  - ❖ Es también propio de la Sagrada Escritura, la cual por regla común se propone a todos (según lo que dice S. Pablo a los Rom 1: "Deudor soy igualmente a los sabios y a los ignorantes"), que las cosas spirituales sean expuestas bajo la imágen de las corporales, a fin de que por lo menos de esta manera la comprendan los indoctos, que por su propia inteligencia no son capaces de entenderla. [S.Th.I, 9]
* Testigo 42º: **San Buenaventura, Cardenal y Doctor de la Iglesia** (+1274)
  - ❖ Todas estas ciencias han sido ordenadas al conocimeinto de la Sagrada Escritura, en la cual aquéllas se encierran y se perfeccionan, y mediante la cual son elevadas a la sabiduría eterna. Por lo cual todo nuestro saber debe tener su fundamento (statum) en el conocimiento de la Sagrada Escritura. [De reductione artium ad Theologiam]
  - ❖ Por la lectura de la Sagrada Escritura se mantiene firme nuestra alma.
  - ❖ Sicut Verbum incarnatum, ita verbum inspiratum: La palabra inspirada (de la Biblia) es lo mismo que el Verbo encarnado.
* Testigo 43º: **Sancta Mectildis** (+1283)
  - ❖ Lo más loable a Dios que pueden hacer los ojos es prodigarse en dulces lágrimas de amor y la lección asidua de las Sagradas Escrituras; y los oídos escuchar de buen grado la Palabra de Dios y estar siempre alerta y diespuestos a obedecer. [El libro de la Gracia especial III, cap. 48]

* Testigo 44º: **Santa Brígida** (+1373)

- ❖ La Escritura que llamáis santa vosotros los que vivís, dice que ninguna obra buena quedará sin premio. Esta es la Escritura llamada por vosotros Biblia, pero nosotros, los bieaventurados, la llamamos 'sol más resplandeciente que el oro', que fructifica como la semilla que da ciento por uno. Porque como el oro aventaja a los demás metales, así la Escritura que vosotros llamáis santa, y nosotros en el cielo llamamos oro, excede a todas las demás escrituras; porque en ella se honra y predica al verdadero Dios, se recuerdan las obras de los Patriarcas y se explican los vaticinios de los Profetas. [Revelaciones, lib. IV, 1]

* Testigo 45º: **Tomás de Kempis** (+1471)

- ❖ Así que me diste (oh Señor), como a enfermo tu sagrado Cuerpo para recreación del ánima y del cuerpo, y pusiste para guiar mis pasos una candela, que es tu palabra. Sin estas dos cosas ya no podría yo vivir bien, porque la Palabra de tu boca luz es del alma, y tu Sacramento es pan de vida. También éstas se pueden decir dos mesas puestas en el sagrario de la Santa Iglesia, de una parte y de otra. La una mesa es el Santo Altar, donde est{a el Pan santo, que es el Cuerpo Preciosísimo de Cristo; la otra es de la Ley divina, que contiene la Santa Doctrina, y enseña la recta fe, y nos lleva fimemente hasta lo secreto del velo, donde está el Santo de los Santos. [Imit. de Cristo IV, cap. 11]
- ❖ En las Santas Escrituras se ha de buscar la verdad, no la elocuencia.
- ❖ La Sagrada Escritura se ha de leer con el mismo espíritu con que se hizo.
- ❖ En la Sagrada Escritura debemos buscar más bien el provecho que la sutileza de las palabras.
- ❖ Hemos de leer con tanto gusto los libros devotos y sencillos como los sublimes y profundos. [Imit. De Cristo I, cap. 5]
- ❖ Debiéramos tomar las divinas Escrituras con la reverencia con que el anciano Simeón tomó a Jesús en sus brazos [Opusc. 11, De Doctr. Iuv., c. 5]

C) EDAD MODERNA

* Testigo 46º: **Adriano VI, Papa** (1522-1523)
  - ❖ Todo hombre peca… si estima más las ciencias profanas que las divinas, y lee más los libros mundanos que los sagrados. Más aún: no comprendo cómo estos pueden amar sobre todas las cosas a Dios que inspiró tan saludables libros. Aunque no quiero obligar a nadie a leerlos, tampoco puede eximir a todos de la lectura de la Sagrada Escritura, siendo cierto que todos deben saber tanto de la Escritura cuanto es necesario para cumplir, sin faltar gravemente a sus deberes según las circunstancias de su persona, estado y vida. En cuanto a los párrocos, a los que ha llamado Dios a ser modelos para los otros, no entiendo cómo ellos, sin culpa gravísima, descuidan el estudio de la Sagrada Escritura. [Bibliotheca Critica, pag. 123]

* Testigo 47º: **Fray Luis de Granada**
  - ❖ Porque cuando el profeta quiso provocar a penitencia al pueblo que fuera llevado a Babilonia, de este mismo medio se aprovechó, juntando en un lugar todos los cautivos, y leyéndoles un pedazo de esta doctrina (de la Sagrada Escritura). La cual lección dice la Escritura divina que les hizo llorar y ayunar y hacer penitencia de sus pecados. [Guía de pecadores, n.1]

* Testigo 48º: **Luis de León**
  - ❖ Notoria cosa es que las Escrituras que llaman Sagradas, las inspiró Dios a los profetas, que las escribieron para que nos fuesen en los trabajos de esta vida consuelo y en las tinieblas y errores de ella clara y fiel luz; y para que en las llagas que hacen en nuestras almas la pasión y el pecado, allí, como en oficina general, tuviésemos para cada una propio y saludable remedio. Y porque las escribió para éste fin, que es universal, también es manifiesto que pretendió que el uso de ellas fuese común a todos. [Introducción a los Nombres de Dios]

* Testigo 49º: **San Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia**
  - ❖ No me fiaré, ni de experiencia ni de ciencia, porque lo uno y lo otro puede faltar y engañar; mas no dejándome de ayudar en lo que pudiese de estas dos cosas, aprovecharme he para todo lo que con el favor divino hubiera de decir, al menos para lo más importante y oscuro de entender, de la Divina Escritura, por la cual guiándome no podremos errar, pues el que en ella habla es el Espíritu Santo.

* Testigo 50º: **Santa Teresa de Jesús**

- ¡Oh, Señor mío, que de todos los bienes que nos hicisteis, nos aprovechamos mal! Vuestra Majestad buscando modos y manera e invenciones para mostrar el amor que nos tenéis; nosotros, como mal experimentados en amros a Vos, tenémoslo en tan poco, que de mal ejercitados en esto, vanse los pensamientos adonde están siempre, y dejan de pensar los grandes misterios, que este lenguaje encierra en sí, dicho por el Espíritu Santo. [Conceptos del Amor de Dios, cap. 1]
- Llegados a verdades de la Sagrada Escritura, hacemos lo que debemos. De devociones a bobas nos libre Dios. [Vida 13, 142]
- Sabía de mí que en cosa de la fe contra la menor ceremonia de la Iglesia, que alguien viese yo iba por ella o por cualquier verdad de la Sagrada Escritura, me pondría yo a morir mil muertes. [Vida 33, 439]

* Testigo 51º: **San Francisco de Sales**
  - De la misma manera que el apetito es una de las mejores pruebas de salud corporal, el gustar de la Palabra de Dios, que es un apetito espiriutual, es también señal bastante segura de la salud espiritual del alma. Gustan los Santos de las cosas santas y de razonamientos espirituales. Dice San Bernardo que el amor a la Palabra de Dios es una de las señales de predestinación y quizás es también parte de aquella hambre y sed de justicia que el Divino Salvador predicó como una de las 8 bienaventuranzas. De consiguiente, no se podrá ser celoso de la propia perfección si no se gusta de oír a los que enseñan los medios de alcanzarla, lo cual hacen los predicadores de la Palabra divina.
* Testigo 52º: **P. Luis de la Puente, S. J.**
  - La materia de la oración mental, en que las tres potencias del ánima, especialmente el entendimiento, ha de ejercitar sus actos, es todo lo que Dios ha revelado en la divina Escritura, especialmente los misterios principales de nuestra fe que en ella están más expresados y recomendados. [Introducción a las meditaciones]
* Testigo 53º: **J. J. Olier, Fundador de la Congregación de S. Sulpicio** (quien solía leer la Biblia de rodillas)
  - La Sagrada Escritura alimenta espiritualmente nuestra alma; ella es un copón, en el cual Dios ha querido esconderse para entregarse a nosotros y para comunicarnos su gracias.
* Testigo 54º: **Pascal**
  - En la Escritura, en efecto, hay bastante luz para iluminar a los que buscan a Dios, pero hay también obscuridades que vienen a ser

piedras de escándalo para los que no tienen buena voluntad. Ahora bien, se puede creer que este resultado es permitido por el Espíritu Santo. Los que tienen espíritu falso no convendrán en ello, en verdad; pero los que tienen caridad están en disposición de verlo. [Pensamientos sobre la Verdad de la Rel. Crist.]

* Testigo 55º: **J. B. Bossuet, Obispo de Meaux**
  - ❖ El cuerpo de Cristo en el adorable Sacramento no es más real que la verdad de Jesucristo en la predicación del Evangelio. En el misterio de la Eucaristía las formas visbles son signos; pero lo que en ellas se oculta, es el mismo Cuerpo de Cristo. En la predicación son signos las palabras que estáis oyendo; pero el pensamiento que las engendra y el que nace de ellas es la doctrina del mismo Hijo de Dios.
  - ❖ Os envío, hijas mías, estas "Meditaciones sobre el Evangelio", porque espero que han de producir en vosotras frutos abundantísimos. Empecé a escribirlas para el uso de algunas de vosotras, pero como las habéis recibido todas con tanto regocijo y alegría, me ha parecido que serán muy propias para el aprovechamiento y utilidad de todas. Recibidlas, pues, como un testimonio del santo afecto que os profeso, porque sois humildes y verdaderas hijas de San Francisco de Sales, que ha danto tanto honra al Episcopado y luz a nuestro siglo. [Carta a las Religiosas de la Visitación]
  - ❖ Dios, en fin, por quien reinan los reyes, nada olvida para enseñarles a bien gobernar. Los ministros de los príncipes y sus colaboradores en el gobierno y en la administración de la justicia, hallarán en su Palabra lecciones que sólo Dios pudo dictar. [Politique tirée des propres paroles de l'Ecriture sainte, prólogo]

* Testigo 56º: **Pío VI, Papa** (1775-1799)
  - ❖ Es muy loable tu prudencia, con la que, en medio de tanta confusión de libros que osan impugnar la Religión Católica, y con tanto daño de las almas, circulan por las manos de los ignorantes, has querido excitar en gran manera a los fieles a la lectura de las Santas Escrituras, por ser ella fuentes que deben estar abiertas para todos, a fin de que puedan sacar de allí la santidad de las costumbres y de la doctrina, desterrados los erroresque en estos calamitosos y desarroglados tiempos tan ampliamente se derraman. Lo que sabiamente has practicado, dando a luz los Libros Sagrados, puestos en idioma vulgar, acomodándolos a la común inteligencia de los fieles, habiendo añadido aquellas notas de los Santos Padres

que has tenido por convenientes para precaver cualquier abuso. [Carta al Arzobispo Antonio Martini, de Florencia (1778)]

* Testigo 57º: **Felipe Scio de San Miguel, Obispo de Segovia y Traductor de la Biblia al Castellano**
    - ❖ Para remedio de tan espantosos males, ¿qué medicina mássegura que poner a la vista los severos castigos con que Dios ha quebrantado el orgullo de los impíos, que repetir la lectura de los oráculos del Espíritu Santo, como lo practicaron entre otros los sabios reyes Josafat y Josías para la reforma de su pueblo? Y Esdras, para purificar a los israelitas de los enormes excesos que habían cometido por el comercio con los babilonios, y fundar como de nuevo la Religión, que estaba casi arruinada como su Templo, mandó juntar todo el pueblo en una plaza grande, y leyó siete días consecutivos el libro de la Ley y de las Santas Escrituras; y con este ejercicio se movieron a penitencia y reformaron las costumbres. [Disrt. Prelim. Sobre la Translación de los Libros Sagrados a la Lengua Castellana]
* Testigo 58º: **Pío VII, Papa** (1800-1823)
    - ❖ Dirigiéndose a los Obispos ingleses les exhorta a que alienten al pueblo a leer la Sagrada Escritura: "pues nada puede ser más provechoso, más consolador y más confortante, porque ella es apropiada para fortalecer la fe, para sembrar la esperanza y para inflamar la caridad del verdadero cristiano". [Carta, 1820]
* Testigo 59º: **Gregorio XVI, Papa** (1831-1846)
    - ❖ Son muchos los testimonios de la más absoluta claridad que demuestran el singular empeño que los Romanos Pontífices, y, por mandato suyo, los demás Obispos de la Cristiandad, han puesto en los últimos tiempos para que los católico de todos los países traten de posesionarse con afán de la Palabra divina, tal como aparece en la Sagrada Escritura y en la Tradición. [Encíclica "Inter Praecipuos", 6 Mayo 1844]
* Testigo 60º: **Félix Torres Amat, Obispo de Astorga y Traductor de la Biblia al Castellano**
    - ❖ La Iglesia siempre ha deseado y procurado que los fieles lean y mediten las Santas Escrituras; y que si durante algún tiempo no ha permitido a todos indistintamente su lectura en lengua vulgar, sino que ha dispuesto que fuese necesario el permiso del superior eclesiástico, es porque así lo exigían justas y gravísimas causas. [Discurso preliminar sobre las Santas Escrituras]

* Testigo 61º: **Beato Federico Ozanam, Fundador de las Conferencias Vicentinas**
    - ❖ Solía entregarse cada mañana, desde que se despertaba, a una medio hora de lectura de los Libros Sagrados, señalando enseguida los pasajes que le habían llamado la atención. A ésto él lo llamaba su 'pan cotidiano'.

* Testigo 62º: **Juan Donoso Cortés, Marqués de Valdegamas**
    - ❖ ¿Quién enseñó al maestro Fr.Luis de León a ser sencillamente sublime? ¿De quién aprendió Herrera su entonación alta, imperiosa y robusta? ¿Quién inspiraba a Rioja aquellas lúgubres lamentaciones, llenas de pompa y majestad, y henchidas de trsiteza, que dejaba caer sobre los campos marchitos y sobre los mustios collados, y sobre las ruinas de los Imperios, como un paño de luto? ¿En cuál escuela aprendió Calderón a remontarse a las eternas moradas sobre las plumas de los vientes? ¿Quién puso delante de los ojos de nuestros grandes escritores místicos los oscuros abismos del corazón humano? ¿Quién puso en sus labios aquellas santas armonías, y aquella vigorosa elocuencia, y aquellas tremendas imprecaciones, y fatídicas amenazas, y aquellos arranques sublimes, y aquellos suavísimos acentos de encendida caridad y de castísimo amor, con que unas veces poníana espanto en la conciencia de los pecadores, y otras levantaban hasta el arrobamiento las limpias almas de los justos? Suprimid la Biblia con la imaginación y habréis suprimido la bella, la grande literatura española, o la habréis despojado al menos de sus destellos más sublimes, de sus más espléndidos atavíos, de sus soberbias pompas y de sus santas magnificencias.

* Testigo 63º: **E. Lacordaire**
    - ❖ Dice a un joven corresponsal: "Su vida espiritual me inspira un temor, y es que Ud. no lea nunca, o lea sin provecho, los Sagrados Códigos." [Lettre a un jeune homme, pag. 146]
    - ❖ La Escritura es como una alta montaña que constituye el faro del mundo. [Culte de Jésus-Christ dans les Escritures]
    - ❖ La Biblia es a un tiempo el drama de nuestros destinos, la historia primitiva del género humano, la filosofía de los santos, la legislación de un pueblo elegido y gobernado por Dios. Es ella, dentro de una providencia de cuatro mil años, la preparación y el germen de todo el porvenir de la humanidad. Ella es el depósito de las verdades que le son necesarias, la carta magno de sus derechos, el tesoro de sus esperanzas, el abismo de sus consolaciones, la boca

de Dios que se ha abierto sobre su corazón. Ella es el Cristo de Dios que la ha salvado. [Lettres a un jeune homme]

* Testigo 64º: **Cardenal Gibbons y el Tercer Concilio Plenario de Baltimore** (1884)
    - ❖ No será necesario recordaros que la Sagrada Escritura ebe ser el más precioso tesoro en la biblioteca de cada hogar y el que ha de usarse con más frecuencia y cariño... Para los feligreses laicos, la Sagrada Escritura es un tesoro en que si bien no buscan lafe, la cual les es enseñada por la Iglesia Infalible, ni la regeneración de las almas, peri sí la firmenza de la fe, el afianzamiento en la esperanza y el incremento de la caridad.
* Testigo 65º: **El Arzobispo de Caracas** (1889)
    - ❖ El ejemplar de la Sagrada Biblia, edición de Filadelfia, impreso bajo la dirección del Ilustrísimo Señor Arzobispo Santiago F. Wood no sólo me parece católicos sino también muy estimable y desearía que todos mis diocesanos pudieran comprarla y tenerla en sus casas para su instrucción. [Biblia de Torres Amat, editada por el Arzobispo de Filadelfia]
* Testigo 66º: **León XIII, Papa** (1878-1903)
    - ❖ Concedió indulgencias a los que piadosamente leyeren los Evangelios. Quien lea cada día, durante un cuarto de hora por lo menos, el Santo Evangelio, gana cada vez 300 días de indulgencia; quien lo lea durante todo un mes, gana indulgencia plenaria.
    - ❖ La Escritura es el alma de la teología, y no puede tratarse la teología con dignidad y acierto sino estudiando asiduamente los Libros Sagrados. [Encíclica Providentissimus Deus]
    - ❖ Que todos, pues, y muy especialmente los soldados de la sagrada milicia, comprendan, por los ejemplos de Cristo y de los apóstoles, en cuánta estimación deben ser tenidas las divinas Letras y con cuánto celo y con qué respeto les es preciso aproximarse a este arsenal. Porque aquellos que deben tratar, sea entre doctos o entre ignorantes, la doctrina de la verdad, en ninguna parte fuera de los libros santos encontrarán enseñanzas más numerosas y más completas sobre Dios, Bien sumo y perfectísimo, y sobre las obras que ponen de manifiesto su gloria y su amor. Acerca del Salvador del género humano, ningún texto tan fecundo y conmovedor como los que se encuentran en toda la Biblia, y por esto ha podido San Jerónimo afirmar con razón «que la ignorancia de las Escrituras es la ignorancia de Cristo». [Encíclica Providentissimus Deus]

- ❖ Exhortamos, por último, paternalmente a todos los alumnos y ministros de la Iglesia a que se acerquen siempre con mayor afecto de reverencia y piedad a las Sagradas Letras, ya que la inteligencia de las mismas no les será abierta de manera saludable, como conviene, si no se alejan de la arrogancia de la ciencia terrena y excitan en su ánimo el deseo santo de la sabiduría que viene de arribas(65). Una vez introducidos en esta disciplina e ilustrados y fortalecidos por ella, estarán en las mejores condiciones para descubrir y evitar los engaños de la ciencia humana y para percibir y referir al orden sobrenatural sus frutos sólidos; caldeado así el ánimo, tenderá con más vehemencia a la consecución del premio de la virtud y del amor divino: «Bienaventurados los que investigan sus testimonios y le buscan de todo corazón» [Encíclica Providentissimus Deus]

* Testigo 67º: **Santa Teresita del Niño Jesús**
  - ❖ Si yo hubiese sido sacerdote, hubiera aprendido el hebreo para poder leer la palabra de Dios tal como Él se digno expresarla en el lenguaje humano. [Consejos y recuerdos]
  - ❖ A veces cuando leo ciertos tratados en los que el camino de la perfección se presenta sembrado de mil obstáculos, mi pobre pequeñito espíritu se fatiga muy pronto; cierro el libro que me rompe la cabeza y me seca el corazón y tomo la Sagrada Escritura. Entonces todo me parece luminoso; una sola palabra descubre a mi alma horizontes infinitos, la perfección me parece fácil; veo que basta reconocer su nada y abandonarse como un niño en los brazos de Dios. [Carta a los Misioneros]
  - ❖ Si abro un libro, aunque sea el más hermosos y conmovedor, se me oprime el corazón al momento, y leo sin comprender, o si comprendo, se detiene mi espíriti sin poder meditar. En esta impotencia acuden en mi socorro la Sagrada Escritura y la Imitación de Cristo: en ellas encuentro un maná escondido, sólido y puro. Pero el Santo Evangelio, más que ningún otro libro, mantiene mi oración: en él bebe a su sabor mi pobrecita alma. Cada vez descubro nuevas luces, ocultos y misteriosos significados. [Autobiografía, cap. 8]

* Testigo 68º: **Mons. J. F. Wood, Arzobispo de Filadelfia**
  - ❖ La Santa Biblia Católica en idioma castellano, publicada por los Señores Juan E. Potter y Compañía de Filadelfia, ha recibido mi sanción y aprobación más cordiales, y el libro puede aceptarse y usarse sin temor ni escrúpulo por los fieles.

* Testigo 69º: San Pío X, Papa (1903-1914)
    - ❖ Queriendo renovarlo todo en Jesucristo, nada deseamos más que el acostumbrarse nuestros hijos a tener la Sagrada Escritura para la lección cotidiana. Por ella se puede conocer el modo de renovar todas las cosas en Jesucristo. [Carta al Cardenal Cassetta, 1987]
    - ❖ Menester es que los alumnos suplan por su cuenta lo que falta en las prelecciones escolares, para obtener el dominio de esta disciplina. No pudiendo el profesor, por falta de tiempo, interpretar detalladamente toda la Escritura, ellos continuarán privadamente la lectura del Antiguo y del Nuevo Testamento, en un espacio de tiempo deterinado para cada día. En lo cual bueno será añadir un breve comentario que esclarezca oportunamente los lugares oscuros y explique los difíciles.
* Testigo 70º: Mons. Enrique, Obispo de Palencia
    - ❖ Multiplícanse los libros de devoción, ya con nuevas producciones, ya repitiendo las ediciones de los antiguos, y en forma que les hace accesibles a toda clase de fortunas. Nunca se alabará bastantemente este empeño de las asociaciones y librerías religiosas en divulgar tal genero de escritos contrarrestando lso perniciosos efectos de las malas lecturas; pero el uso de los libros de devoción no excluye, antes supone el uso frecuente de los Divinos Libros, de quienes primaria y fundamentalmente se derivan la autoridad, el mérito y la estima que a aquéllos justamente se concede. [Prólogo del Nuevo Testamento, ed. Herder]
* Testigo 71º: Arzobispo de Santiago de Chile (1903)
    - ❖ La impresión del Nuevo Testamente en español viene a llenar una verdadera necesidad, llevando a todos los corazones los consuelos de la Palabra de Dios... Haré cuanto pueda para activar la ciruculación de tan importante libro. [Nuevo Testamento, ed. Herder]
* Testigo 72º: Cardenal Arcoverde, de Río de Janeiro
    - ❖ ¡Propagar los Evangeliso! ¡Todas las almas piadosas tomen a su cargo esta santa misión: propagar la lectura de los SS: Evangelios en todas las clases sociales!
* Testigo 73º: Mons. M. Landrieux, Obispo de Dijón
    - ❖ El catecismo es siempre una lección. El Evangelio es una historia. ¿Porqué querer enseñar como una lección lo que se puede enseñar como una historia? El niño ‘aguanta’ lo que es lección; pero no se cansa nunca de las historias. El niño no escucha una historia como lo hacemos nosotros distante que nos deja extraños a la acción: el

niño entra, se mete todo entero, con su imaginación, su sensibilidad; todo toma forma, todo se anima para él, y entonces, si se le habla de Nuestro Señor, si se le cuenta su vida, donde se mezclan los relatos ingenuos y floridos de las parábolas, en el cuadro palestiniano, el elemento maravilloso de los milagros, a través del cual resplandece Su Divinidad,el niño ve a Jesús, lo oye, lo escucha, lo sigue, y bien pronto se pone a amarlo; y si se tiene cuidado de orientar su fe, su corazón, su piedad hacia el tabernáculo para recordarle sin cesar que el Jesús del Evangelio, el mismo, está ahí escondido, vivo en el Sacramento, con nosotros, para nosotros, el trabajo de formación, de educación religiosa se hace sin esfuerzo. ¿Puede concebirse un católico práctico que no haya leído nunca el Evangelio? Pues tal es el caso de la enorme mayoría. Se podría se perfectamente instruido en religión con solo conocer el Evangelio, porque en él está toda la substancia del Catecismo; pero la recíproca no es verdadera, porque en el Catecismo no está todo el Evangelio. [Carta Pastoral]

* Testigo 74º: **R. Vigoroux, editor de una políglota de la Biblia y célebre escriturista**
    - ❖ El P. Olier, fundador del Seminario y de la Congregación de S. Sulpicio, lleno de devoción a la Sagrada Escritura, nos ha enseñado a amar con el mismo amor y venerar por el mismo culto Vuestra Satna Humanidad y Vuestra Sagrada Palabra: Par cultus et amor utrique. ¡Haced, oh Señor, que el amor a Vuestros Santos Libros florezca siempre en medio de nosotros!... ¡Ojalá que todos los cristianos reconocieran el valor del don queVos les habéis concedido en las Letras Sagradas! [Les Livres Saints et la Critique rationaliste, pag. XII]
* Testigo 75º: **Benedicto XV, Papa** (1914-1922)
    - ❖ En este mismo orden de cosas, resultan muy beneméritos de la causa católica aquellos que en las diversas regiones han procurado y siguen procurando editar en formato cómodo y claro y divulgar con la mayor diligencia todos los libros del Nuevo Testamento y algunos escogidos del Antiguo; cosa que ha producido abundancia de frutos en la Iglesia de Dios, siendo hoy muchos más los que se acercan a esta mesa de doctrina celestial que el Señor proporcionó al mundo cristiano por medio de sus profetas, apóstoles y doctores. [Spiritus Paraclitus 47]
    - ❖ Ante todo se debe buscar en estas páginas el alimento que sustente la vida del espíritu hasta la perfección. [50]

- Jamás cesaremos de exhortar a todos los fieles cristianos para que lean diariamente sobre todo los santos Evangelios de Nuestro Señor y los Hechos y Epístolas de los Apóstoles, tratando de convertirlos en savia de su espíritu y en sangre de sus venas. [45]
- Como no puede estar la cabeza separada del cuerpo místico, así con el amor a la Iglesia ha de ir necesariamente unido el amor a Cristo, que debe ser considerado como el principal y más sabroso fruto de la ciencia de las Escrituras. [61]
- Deseamos a todos los hijos de la Iglesia que, penetrados y fortalecidos por la suavidad de las Sagradas Letras, lleguen al conocimiento perfecto de Jesucristo. [66]

* Testigo 76º: **L. Cl. Fillion, Traductor de la Biblia al Francés**
  - Los sacerdotes no se dan suficientemente cuenta del bien que pueden producir a muchos laicos la lectura de los Evangelios, del Nuevo Testamento, del Antiguo Testamento, hecha con buenas disposiciones. [L'Etude de la Biblia, pag. 107]
* Testigo 77º: **Mons. Pablo G. Von Keppler, Obispo de Rottenburgo**
  - La Sagrada Escritura es el libro de la consolación, regalado a nosotros por Nuestro Señor Jesucristo y Dios Padre nuestro, el cual nos amó y nos dió el consuelo eterno y la buena esperanza de la gracia (II Tes. 2, 15). "Bendito sea el Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en toda nuestra tribulación" (II Cor. 1, 3ss). [Escuela del Dolor, num. 180]
* Testigo 78º: **Cardenal L. E. Dubois, de París**
  - Demasiado tiempo se ha descuidado el uso diario de la lectura de nuestros Libros Santos como alimento habitual. La Iglesia desea que el pueblo cristiano se familiarice cada vez más con los textos sagrados; todos aquellos que le ayudan a realizar ese deseo son, a sus ojos, buenos obreros a quienes aliente y bendice. [Carta-prefacio a la nueva edición de la Biblia por Crampon]
* Testigo 79º: **Cardenal D. J. Mercier**
  - El mejor medio para habituarse al culto y a la inteligencia del Misterio cristiano es la práctica constante de la lectura, con espíritu de fe, de los Libros del Nuevo Testamento, especialmente de los escritos de San Pablo y de San Juan, y, en particular, las cartas a los Efesios, a los Colosenses y a los Hebreos; el sermón de Nuestro Señor después de la Cena y el Apocalípsis; del Antiguo Testamento, los Libros sapienciales y los Salmos. [Vida interior, pag. 470]
* Testigo 80º: **Pío XI, Papa**

- ❖ Solamente la ceguera y la terquedad pueden cerrar los ojos ante los tesoros de saludables enseñanzas escondidas en el Antiguo Testamento. Por tanto el que pretende que se expulsen de la Iglesia y de la escuela la Historia Bíblica y las sabias enseñanzas del Antiguo Testamento, blasfema de la Palabra de Dios, blasfema del plan de salvación del Omnipotente y erige en juez de los planes divinos un estrecho y restringido pensamiento humano [Encíclica "Mit Brennender Sorge"].
- ❖ Pío XI, hablando a estudiantes universitarios, les recomienda la lectura del Evangelio, "no sólo porque narra lo que Jesucristo ha dicho y ha hecho, sino porque contiene lo que Él quiso que fuese legado a nosotros como necesario para nuestra instrucción y santificación" [Discurso a la Fed. Univ. Cat. Ital. 6 de Enero de 1927].
- ❖ Fuera del Santo Evangelio no hay otro libro que pueda hablar al alma con tanta luz de verdad, con tanta fuerza de ejemplos y con tanta cordialidad.

* Testigo 81º: **Los Obispos de Suiza**

- ❖ El Evangelio es el más hermoso libro que más que los demás conforta el corazón de los fieles y lo eleva. Apoyándonos en el ejemplo de la Iglesia, os exhortamos a leer muy a menudo el Evangelio; si es posible, todos los días. [Carta pastoral del año 1922]

* Testigo 82º: **March - Ferreres**

- ❖ Lo primero que hace un embajador que quiere ser admitido en la corte de un soberano, es presentar sus credenciales. Pues, siendo también nosotros embajadores de Jesucristo, pro Christi ergo legatione fungimur (II Cor. 5, 20), presentemos nuestro título, que es la Sagrada Escritura. Sus pruebas tienen grande eficacia, no sólo por la autoridad y unción divina del Espíritu Santo que las acompaña, sino también por la irresistible fuerza de los argumentos que en ella se aducen, sobre todo en los libros morales. Debe, pues, el predicador estudiar y hacerse familiar con esta ciencia sagrada, si quiere hacer fruto y como divinizar el discurso; pues sin esta autoridad no sólo sería árida y estéril su palabra, sino que sus reflexiones parecerían puramente humanas. [Tesoro del Sacerdote, tomo II, num. 687]

* Testigo 83º: **Mons. Mario Besson, Obispo de Friburgo** (Suiza)

- ❖ La Iglesia ha cuidado siempre de una sólida instrucción religiosa mediante las Sagradas Escrituras, poniendo, sin embargo, un celo

especial y justificado en evitar que los fieles, por una forma inadecuada de instruirse, perjudiquen la solidez de su fe. [L'Eglise Catholique et la Bible]

* Testigo 84º: **Cardenal Isidro Gomá y Tomás, de Toledo**

❖ La composición de una homilía, sea exegética o temática, supone un estudio directo del texto bíblico sobre que se predica. Ya no es en este caso la Escritura un elemento de aportación, más o menos homogeneo con el pensamiento que intentamos desarrollar, sino que el mismo texto suministra la materia y es como el 'motivo' o tema general de la predicación, que no puede desentenderse del sagrado texto sino para las inmediatas aplicaciones que de él derivan. [La Biblia y la Predicación, p. 280]

❖ El primer deber del predicador será estudiar las Sagradas Escrituras. Este estudio no es el de una asignatura; debe ser de toda la vida sacerdotal, porque es estudio fundamental para la vida del espíritu y para el ejercicio del ministerio en el púlpito y fuera de él; tanto y hasta cierto punto más que el mismo estudio de los textos de la teología y de la moral. [La Biblia y la Predicación, p. 299]

* Testigo 85º: **Cardenal Miguel Faulhaber, de Munich**

❖ "En la abundancia del tiempo nos habló a través de Su Hijo". ¡Observemos y santifiquemos, pues, lo que nos dijera el Hijo, releyéndolo constantemente en los Evangelios! Encontraremos tiempo para ello si lo queremos sinceramente y si economizamos tiempo en las otras cosas. El Evangelio es más que cualquier libro de hombres, y por eso ningún libro de hombres puede reemplazarlo perfectamente. ¡Obsequiad más libros de valor educativo con motivo de la Navidad! Pero la preferencia sobre todos los libros corresponde al Libro de los libros, sobre todo al Evangelio y las demás Escrituras del Nuevo Testamento. La Navidad es el día de la fiesta de los tres Evangelios con la triple bendición: "La lectura del Evangelio sírvanos de gracia y protección", "Que se remitan nuestros pecador por el Verbo del Evangelio", "Cristo, Hijo de Dios, enséñanos la palabra de tu Evangelio": Una tempestad ruge a través de nuestro País, y ella quisiera arrojar las Sagradas Escrituras del suelo alemán porque las considera como libros judíos. Estoy seguro de que esta tempestad más pronto avivará en todas las religiones sagradas el *fuego de un nuevo entusiasmo por las Sagradas Escrituras.* Nuestros hermanos separados no se arrodillan junto a nosotros en el banco de la comunión. Pero el creyente estudio del Sagrado Evangelio es la comunión espiritual con nuestro

Señor y Salvador. En el mes de mayo del año 1928 se celebró en Turín una gran asamblea pro divulgación de las Sagradas Escrituras bajo el lema: *"Conocer, vivir y difundir el Evangelio"*. En aquella oportunidad, el Santo Padre Pío XI escribió a aquella asamblea: "Ningún libro puede hablar al alma con tanta fuerza de ejemplo y con tanta cordialidad como el Santo Evangelio". [Judaísmo, Cristianismo, Germanismo, pag. 82 y 83]

- ❖ El Evangelio es el mejor libro de devoción y meditación.

* Testigo 86º: **P. Cordovani, Maestro de los Sagrados Palacios**

- ❖ El libro que debe hallarse en el primer puesto de la biblioteca de un sacerdote es la Sagrada Biblia en una buena traducción en la lengua patria, hecho libro de meditación y de estudio, inseparable del Breviario, el cual tambien tiene tanta parte de la Biblia.

* Testigo 87º: **Cardenal Nasalli Rocca di Cormeliano, Arzobispo de Bolonia** (al bendecir una sociedad bíblica)

- ❖ Es un consuelo para Nos, ver en Bolonia, los primeros albores de una asociación de hombres cultos, que se llaman "Siervos de la Eterna Sabiduría", porque, con humildad, se acercan a aquellas fuentes, donde el intelecto tiene que aprender riquezas estupendas. Con humildad; la que falta a nuestros contemporaneos, los cuales no quieren inclinar la cabeza delante de Dios, hecho humilde maestro de los hombres, desde la cuna de Belén hasta la ignominia del Calvario; pero bajan, sí, la cabeza delante de verdaderos desequilibrados de la ciencia ¡Oh! Bendecimos de corazón la oportuna, nobilísima forma de apostolado, que, sobre todo en las grandes ciudades, puede ser centro irradiador de un sano calor de vida, en una atmósfera glacial de prejuicios e ignorancia, que se respoira en las más altas esferas sociales.

* Testigo 88º: **Mons. Luis Civardi**

- ❖ Se impone por ende un retorno a los orígenes. Es necesario reabrir el libro de los Evangelios, volver a ponerlo entre las manos de los fieles, hacerlo entrar, como honorable huésped, en todos los hogares cristianos. Este retorno a la lectura del Evangelio ha sido auspiciado por todos los últimos Pontífices. Y no bastará para esto que se lo lea una sola vez. Al contrario, deberá ser el compañero de toda nuestra vida, el libro base de nuestra ascesis; el pan de todos los días, que se convierte en sangre del espíritu; que a nuestra alma debilitada por el pecado Jesucristo ha dejado estos dos alimentos: la Eucaristía y el Evangelio. [Directivas a la Acción Católica Italiana]

* Testigo 89º: **P. A. Tanquerey**

- ❖ El libro de los Salmos es el libro de oración por excelencia en el que hallamos expresos, en un lenguaje lleno de vida y de actualidad, los más sentidos afectos de admiración, de adoración, de temor filial, de agradecimiento y de amor, junto con las más ardientes súplicas en las más varias circunstancias y más angustiosas; las invocaciones del justo perseguido a la justicia divina; los ayes de dolor del pecador contrito y humillado; la esperanza del perdón y de la misericordia, y la promesa de una vida mejor. Leerlos una y otra vez, meditar en ellos, y con ellos acompasar nuestros afectos, es cosa que mucho santifica. [Compendio de Teología ascética y mística, nº 575 c.]

* Testigo 90º: **Mons. Audino Rodriguez y Olmos, Arzobispo de San Juan**
    - ❖ La Revista Bíblica... constituye un síntoma revelador. Ello significa que estamos volviendo de lleno a las fuentes de espiritualidad que habíamos descuidado, y retornamos al camino que ha de conducirnos a la vida, con renovada comprensión y perfecta conciencia. [Carta al Director de la Revista Bíblica, 12 Oct. 1939]

* Testigo 91º: **Paul Claudel**
    - ❖ Creo que todo el mundo estará de acuerdo conmigo para otorgar a la Biblia el título del más grande Libro de la Humanidad. Es el libro por excelencia; en él toda nuestra civilización cristiana ha aprendido a leer; de él nosotros, pueblos de Occidente, hemos extraído todas nuestras ideas morales, artísticas y literarias; de él desbordó, como de un río gigantesco de aguas fecundas un tesoro inagotable de santidad y de genio, desde las catedrales románias hasta el "Mesías" de Haendel, pasando por la Capilla Sixtina. El gran beneficio que nuestros hijos obtendrían de un conocimiento siquiera fuese superficial de la Sagrada Escritura, siempre tan viviente y tan actual, reside en que ella establece entre el mundo físico en que vivimos y el mundo interior de donde extraemos nuestras razones de vivir, una relación sustancial llena de hallazgos e inestimables satisfacciones para espírituos ingenuos y sanos. Y a la par que nos interesa y nos deleita, alimenta a nuestra alma. Ese libro prodigioso ha quedado a nuestra disposición, y resulta muy triste comprobar que hoy sea objeto de olvido, incomprensión y desconocimiento tan generales.

* Testigo 92º: **Mons. Carmelo Ballester Nieto, Obispo de León**
    - ❖ A las Sagradas Escrituras, más particularmente al Nuevo Testamento, y más específicamente aún a los Santos Evangelios, debe recurrir el Sacerdote para ser un ministro verdadero del

Señor. En el Evangelio debe formar su corazón, su mente; en él debe mirarse como en un espejo para saber cómo debe vivir; en él debe leer para aprender lo que tiene que enseñar al pueblo; en él debe meditar el contraste de consuelo y de horro que ofrece a todo ministros de Dios la conducta santa de Sacerdotes y de personajes como Zacarías, el Precursor, el Príncipe de los Apóstoles, el Discípulo predilecto, y la conducta tan triste de los Sumos Sacerdotes Anás, Caifás, Ananías y del Apóstol traidor, Judas. El Sacerdote, en el Evangelio encuentra también a Ejsús, el Sacerdote por excelencia. ¡Qué encantadora resulta para todo Sacerdote la Persona de Jesús! ¡Cuán fácilmewnte se le ve modelo de vida interior, siempre unido a su Padre, a su Santísima Voluntad, recurriendo con frecuencia a la oración! ¡Cuán fácilmente se le ve también odelo de esa vida apostólica serena, pura de intención, y siempre activa, que debe ser la vida de todo sacerdote! [Prólogo del Nuevo Testamento]

* Testigo 93º: **Mons. Antonio M. Barbieri, Arzobispo de Montevideo**

❖ Su obra, por todos estos motivos, es altamente meritoria, y contribuirá sin duda a una mayor inteligencia del texto sagrado cuyo estudio se hace cada día más necesario. Le felicito, pues, de corazón por su trabajo, esperando que pueda completarlo con los volúmenes que han de seguir a este primero, y asegurando una larga difusión a esta edición. [Carta al Director de la Revista Bïblica (25 Marzo 1943)]

* Testigo 94º: **Cardenal Santiago Luis Copello, de Buenos Aires**

❖ En esas sagradas páginas el cristiano encuentra siempre el alimento espiritual que su alma necesita. Ahí el cristiano humilde templa su fe, aumenta su caridad y fortalece su esperanza, asegurando su eterna salvación con todas y cada una de las acciones de su vida realizadas conforme a esas hermosas enseñanzas evangélicas. [Prefacio de la edición argentina de los Santos Evangelios del Cardenal Gomá]

❖ La mayor desgracia de la humanidad ha sido y es, el haberse apartado de la lectura y la práctica de la Doctrina predicada por Jesús Nuestro Señor, y contenida en los Santos Evangelios. Volver a la lectura y a la meditación constante del Santo Evangelio, para luego, por medio de las obras, poner en práctica esa Doctrain, será el único remedio para tantos males que afligen a la humanidad.

❖ Volvamos al Evangelio, para que el Evangelio vuelva a la Sociedad, a las familias, a las conciencias, y sea estudiado, comprendido, vivido y difundido.
❖ Bendecimos la formación de los Grupos del Santo Evangelio que proyecta esa Federación (de Maestros Católicos) con todas las garantías establecidas por la Santa Iglesia y concedemos 200 días de indulgencia a cuantos asistan a sus reuniones.

* Testigo 95º: **Mons. Juan P. Chimento, Arzobispo de la Plata**

❖ Sin desconocer los méritos de las obras ascéticas, cuyos quilates están definitivamente consagrados por los más prestigiosos maestros de la vida sobrenatural, es evidente que nunca pueden ser puestas en parangón con el mensaje celestial que hallamos en las Sagradas Escrituras. Entre éste y aquellas media la distancia infinita que va de la palabra humana a la palabra divina. [Carta-prólogo al Nuevo Testamento ed. Guadalupe]

* Testigo 96º: **Resoluciones del Primer Congreso Argentino del Evangelio** (10-13 Oct. de 1942)

❖ Entre otras: El Primer Congreso del Santo Evangelio resuelve: Hacer revivir especialmente las recomendaciones de S.S. León XIII en su Encíclica del 18 de Noviembre 1893. El Soberano Pontífice recomienda cuatro medios para restituir el Evangelio a su debido lugar en el mundo:

1) Que todas las familias cristianas posean el libro del Santo Evangelio; que se lea un pasaje a lo menos a la noche después de la oración hecha en común. Que esta lectura se haga algo más provechosamente en las largas noches de invierno.

2) Que se lo lea y se lo estudie en todas las escuelas católicas, primarias, secundarias y superiores. Es necesario, en la enseñanza católica, dar ante todo el primer puesto al Santo Evangelio. Es necesario estudiarlo más que la Aritmética y la Gramática.

3) Que en las Parroquias se haga una corta lectura del Santo Evangelio en todas las reuniones de los fieles, asociaciones, cofradías, etc., además del Evangelio dominical.

4) Que en cada Parroquia o asociación católica haya un pequeño grupo de hombres o de fieles, de distintas categorías, más profundamente instruidos en el Evangelio. Podrán reunirse todas las semanas o a lo menos todos los meses para estudiar el Evangelio con un sacerdote. Serán para las Parroquias y las asociaciones lo que los Apóstoles de N.S.J. después de haber sido evangelizados por Él, han sido para el mundo entero.

* Testigo 97º: **Gustavo Martínez Zuviría** (Hugo Wast)
  - ❖ La Eucaristía que es el Cuerpo real de Cristo, y la Biblia, que es la verdadera palabra de Dios, son los alimentos por excelencia del alma católica.
  - ❖ No hay lectura ni más substancial ni más adecuada para los tiempos que corren; siempre que sea hecho con reverencia y atención al sentido que le da la Iglesia, su exégeta infalible, o que le dan los Santos Padres, en los muchos puntos en que no hay interpretación fijada por ésta. [Rev. Bíblica, num. 6, pag. 15]
* Testigo 98º: **P. B. Pujol, Superior General de los Operarios Diocesanos**
  - ❖ Los autores de tales libros nos estimulan a que estudiemos también nosotros directamente bajo tal aspecto la Sagrada Escritura. Quien así la estudie, hasta sin nombrarla, será capaz de darla constantemente a conocer y de hacerla amar intensamente; y ese estudio e interés del educador le convertirán, por decirlo así, en un compendio del Evangelio. Si escribió Tertuliano esta bella frase: "Christianus, compendium Evangelii", ¿cuánto más aplicable deberá ser a todo formador del clero? Dios, en su infinita bondad, dé a la Santa Iglesia en el mundo entero abundancia –legión- de tan cabales educadores. [Revista Bíblica 1942, pag. 139]
* Testigo 99º: **Mons. Edwin V. O'Hara, Obispo de Kansas City**
  - ❖ Que la Iglesia vea en la Biblia un libro popular se sigue del hecho de que ella antes de la invención de la imprenta pintara todas las escenas y lecciones bíblicas en las paredes y vidrieras de sus catedrales, y que ella, después de llegada la imprenta, haya multiplicado con infinita solicitud las ediciones del Sagrado Texto en todas las lenguas, concediendo de su tesoro espiritual indulgencias a todos los que procuren leerla con espíritu de piedad y docilidad. [Véase Plassmann: "The Book called Holy", Prefacio]
* Testigo 100º: **Pío XII, Papa**
  - ❖ El Evangelio es principio, fuerza y fin de todo Apostolado [Carta al Cardenal Gomá, 3 de Mayo de 1936]
  - ❖ No permitáis, pues, se debilite vuestra constancia y virtud; sacad de las inagotables fuentes de los Sagrados Libros, diariamente, en cuanto posible sea, el espíritu de Jesucristo y de los Apóstoles, el cual resplandezca siempre en vuestras almas, palabras y obras. [Alocución a los Seminaristas, 24 Junio 1939]
  - ❖ Vosotros debéis siempre llevar adelante vuestra campaña para propagar el Evangelio con discreción y hacer que las gentes comprendan la aplicación de los principios eternos a las necesidades

y condiciones de los tiempos actuales. [Alocución a los jóvenes, 10 Nov. 1940].